

Las reacciones en Asturias ante el azote económico global

## La economía asturiana, la segunda más perjudicada por el alza de los combustibles

El impacto de la subida de precios sobre los costes de producción alcanza niveles que solo supera el País Vasco, según un estudio

M. P. Oviedo

La escalada del precio de los combustibles pone en marcha un "efecto cascada" que acaba impactando en la economía encareciendo costes de producción a gran escala. He aquí un axioma básico bajo el que se oculta una repercusión geográficamente desigual y más contundente en Asturias que en casi ninguna otra autonomía española. Por las peculiaridades de su tejido productivo, el Principado emerge como la segunda región más perjudicada por la crisis inflacionista que ahoga al continente desde los últimos meses del año pasado y que sufre por la fuerza acelerante de la guerra en Ucrania. Sólo el País Vasco está por delante en las conclusiones de un estudio recién elaborado por el Observatorio del Laboratorio de Análisis Económico Regional (Regiolab) de la Universidad de Oviedo. La investigación, firmada por el catedrático de Economía Aplicada Esteban Fernández Vázquez, trata de medir los impactos del alza en los precios de "los productos energéticos importados por la UE" —básicamente, petróleo y gas natural— sobre los costes de producción que soportan las diferentes ramas del tejido productivo y el recargo que padecen las economías familiares.

Se simula un escenario en el que los precios del petróleo y del gas importado llegaran a duplicarse, se traducen sus efectos a incrementos de costes de producción y se calcula un encarecimiento medio en Asturias del 4,74 por ciento. Es el segundo valor más alto del panorama autonómico —la carga del País Vasco crecería en un 4,9— y se separa notablemente de la media nacional del tres. Las explicaciones las tiene la estructura económica asturiana. Cuenta mucho el peso que en la dieta productiva del Principado tienen las actividades industriales y las empresas intensivas en uso energético y, abriendo el plano sobre el mapa, también es la configuración económica la que gobierna la heterogénea distribución geográfica del sobre coste. Dicen las conclusiones del análisis que "la actividad de las regiones de la Cornisa Cantábrica" y su entorno "se ve más fuertemente golpeada por este alza de precios de la energía" —por detrás de Asturias vienen por este orden Castilla y León, Galicia, Navarra, Cantabria y la Rioja—, "mientras que las regiones del sur registran incrementos en sus costes claramente por debajo de la media nacional".

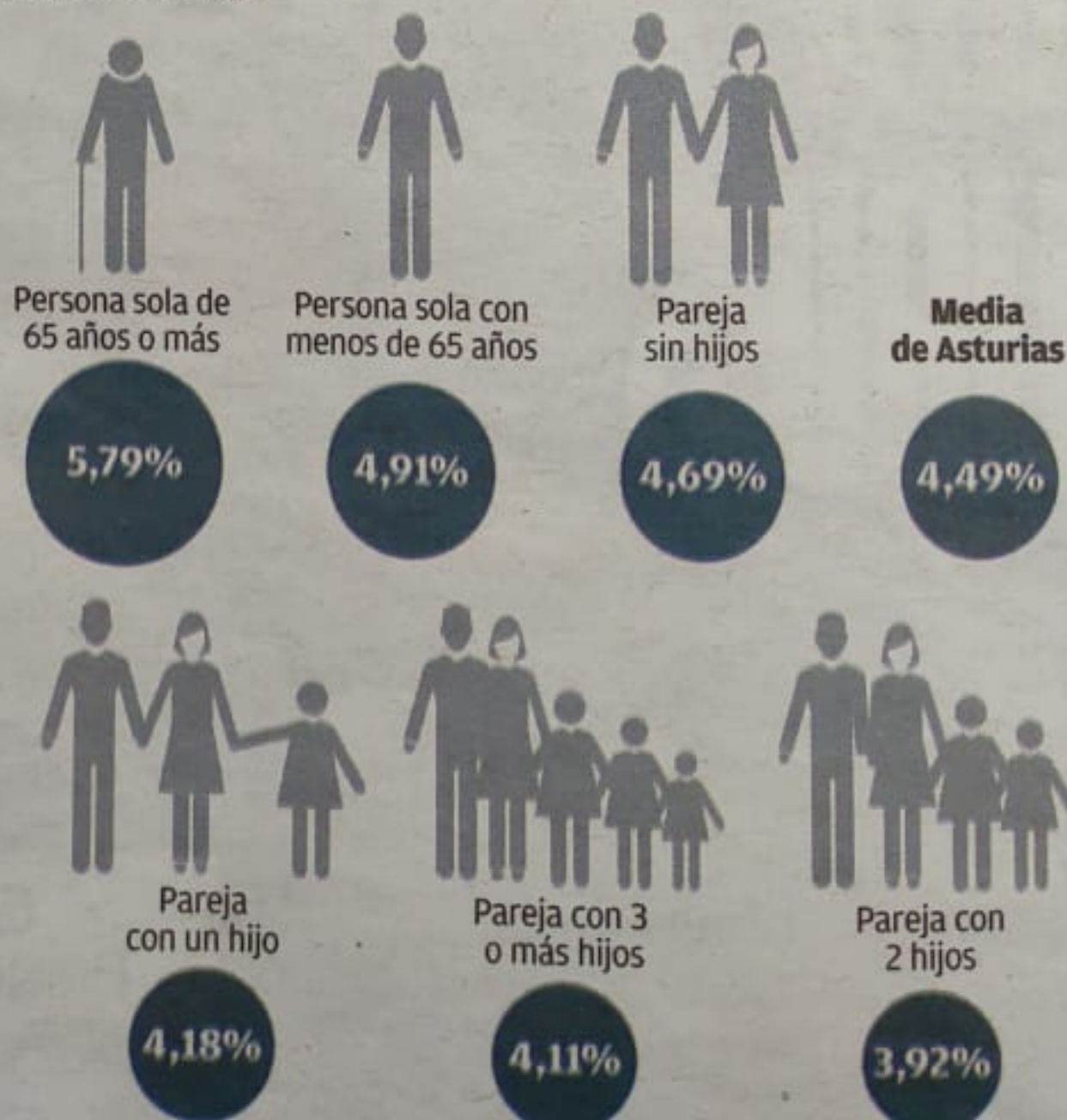
### Aumento estimado de los costes de producción por comunidades autónomas

Datos en porcentaje. Fuente: Regiolab/Universidad de Oviedo



### Aumento del coste de la vida familiar en Asturias

Datos en porcentaje



La variabilidad en el impacto sectorial del encarecimiento energético es también notable, haciendo que sea la rama de productos químicos y combustibles la más perjudicada, con un incremento de costes estimado del 21 por ciento y a su estela, pero apreciablemente lejos, el doce de la industria energética. En el extremo opuesto de la escala, las actividades ligadas a los servicios serían las que soportarían alzas más moderadas en sus costes de explotación, pero con incrementos muy superiores a los del promedio español del sector. La pauta estadística establece, no obstante, que en general todas las áreas de la economía asturiana, incluidas las terciarias y las ligadas al medio rural o a la construcción, presentan medias de incrementos sensiblemente superiores a las medias nacionales.

Con carácter general, la clave del proceso es ese "efecto cascada" de impactos encadenados, capaz de multiplicar las repercusiones en todas las direcciones. Como lo que sube es el precio de "productos que se emplean en todas las actividades productivas", relata el autor, el incremento de su importe afecta directamente al coste de producir bienes y servicios. Esta subida se traslada a su vez "a los precios de estos bienes", genera "una nueva ronda de efectos alcistas sobre los costes al emplearse estos productos como factores de producción en otras actividades", y así sucesivamente.

El modelo de análisis del Regiolab trata de medir el impacto agregado en un estudio de sobrecostes que se completa con un vistazo a los que también sufren las economías familiares. de acuerdo con sus conclusiones, el precio de la vida de un hogar asturiano "con patrones de consumo iguales a la media" experimentaría una carga adicional del 4,5 por ciento. La cifra tiene también lecturas internas diversas, en este caso en función de los distintos tipos de familia y sus hábitos de gasto. De acuerdo con los cálculos de la investigación, que se sirve de los datos extraídos de la Encuesta de Presupuestos Familiares elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), los mayores perjuicios se sentirían en "los hogares constituidos por una sola persona, en especial si es mayor de 65 años". El impacto se dispararía aquí hasta aproximarse al seis por ciento y siempre estaría por encima de la media en las viviendas unipersonales u ocupadas por una pareja sin hijos. El sobrecoste sería inferior, sin embargo, entre las uniones con vástagos a su cargo.